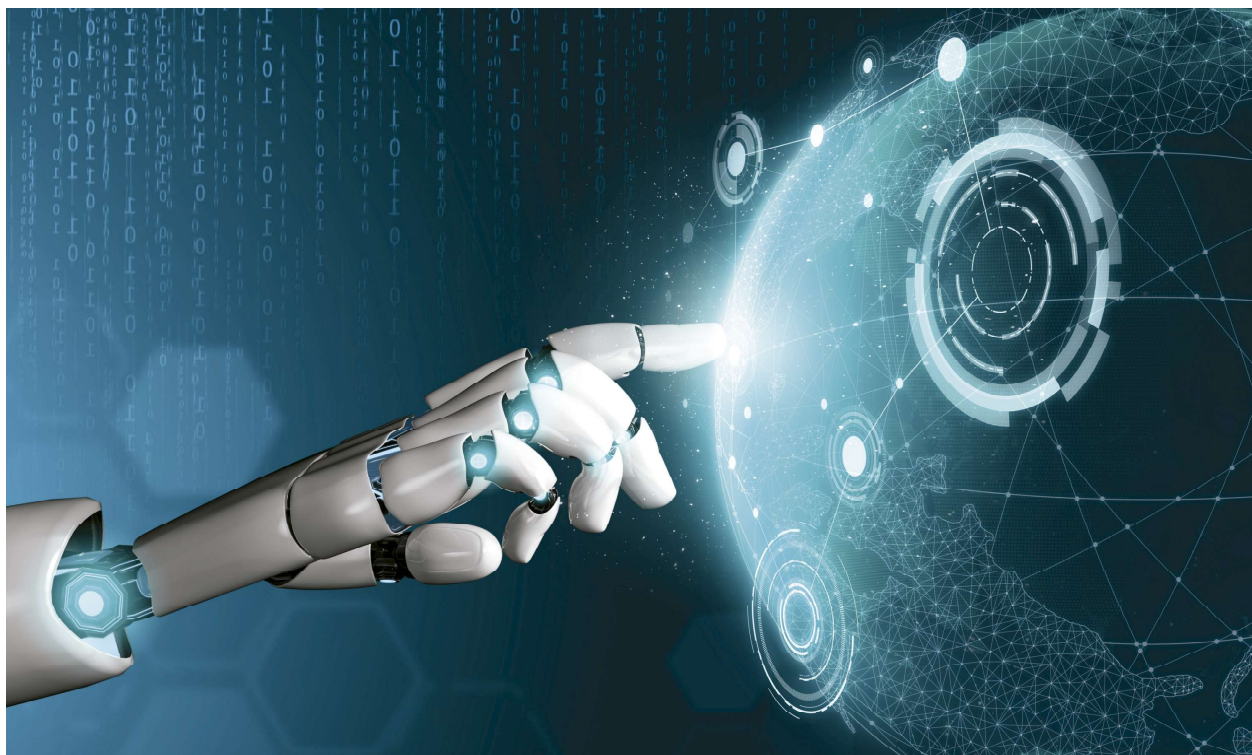


Cómo la Inteligencia Artificial puede ser nuestro aliado educativo

Por María Dolores Idrovo
(mdidrovo@gmail.com)



¿Qué pasa con los profesores cuando las cosas cambian? Generalmente, la primera reacción podría ser de rechazo a lo nuevo, a lo desconocido, a salir de la zona de confort, más aún si ya tienen muchos años de experiencia en el aula y “todo ha funcionado bien”.

¿Por qué no vemos los cambios como una oportunidad de transformación? ¿Por qué en lugar de generar una resistencia a lo nuevo, lo aprovechamos para actualizarnos, para que nuestras clases sean más dinámicas, para tomar

estas nuevas tecnologías y avances como recursos que contribuyen a la formación de nuestros estudiantes?

Este es el caso de OpenAI y ChatGPT (herramientas digitales basa-

das en inteligencia artificial). En lugar de generarnos temor, por qué no promover que nuestros estudiantes la utilicen.

De esta forma, le sacamos provecho académico. Uno de los principales errores en el que caemos generalmente con los estudiantes es el de prohibirles el uso de aquello que desconocemos. La solución no está en la prohibición, puesto que esta puede derivar hacia el fraude, sino en educar para saber cómo hacer uso de estas herramientas.

Depende mucho de la creatividad del profesor, para que, “pese” a la existencia de la IA, las respuestas que espera no puedan ser generadas de manera fidedigna por un chat.

La facilidad de uso de estas nuevas tecnologías se presta para que rompamos la primera barrera como profesores –la tecnológica–, ya que se asemeja a la interacción de un *chat*, en el que puedes hacer preguntas y obtener respuestas inmediatas sobre tus consultas; además, tienes acceso a una biblioteca entera en la que no te arrojan documentos o páginas web, como los buscadores tradicionales, sino la respuesta exacta de lo que necesitas saber.

Esta “charla” no solo te ofrece respuestas, sino que también explica, argumenta y puede seguir de manera coherente una conversación. Esto hace que para los estudiantes sea muy atractivo, ya que la mayoría de sus tareas escolares están basadas en dichos aspectos.

Lo que sugiero siempre a los profesores es que, si queremos evitar la copia, seamos creativos, aprovechemos las capacidades tecnológicas de la generación de nuestros estudiantes, para que sus trabajos y actividades sean prácticos y creativos.

Abordaré algunas opciones que ya se están utilizando con ChatGPT y otros proyectos alternativos de IA (chat GPT en WhatsApp, DALL-E, Copilot) como una herramienta o un recurso más que aporten en nuestra aula de clases.

La IA llega al punto de entablar una conversación lógica. Es decir, que si ya realizaste la pregunta sobre un tema, el resto del chat puede desencadenar en su profundización. Tiene un sentido del contexto, ya que reconoce lo que se ha estado hablando, por lo que puedes continuar con preguntas, con base en las respuestas ya recibidas.

No solo los estudiantes pueden sacar provecho; si los profesores nos dedicamos, podríamos obtener resultados en muchos temas cotidianos que nos llevan más tiempo del que quisiéramos al preparar nuestras clases.

Como siempre, antes de iniciar es conveniente que tengamos en cuenta no ingresar datos personales, peticiones fuera de contexto, o tratar de hacer investigaciones que incluyan delitos o puedan ser potencialmente peligrosas.

Todo lo que se escriba queda registrado, ya que justamente estas herramientas aún se encuentran en entrenamiento, y se siguen alimentando de toda la información que se ingresa en los chats.

Mientras más específicos seamos, mejores resultados de búsqueda se obtienen. La herramienta se debe aprovechar en su máxima capacidad. Lo que difiere de cualquier buscador es que la IA es inteligente.

Por ejemplo, podemos pedir ensayos con un número específico de caracteres, poemas, letras de canciones, resolución de problemas matemáticos; aunque, según Alonso (2022), se observan errores en este campo. Se pueden pedir explicaciones o redacciones direccionadas a un segmento específico: por ejemplo, pedir el contexto de algo para explicar a niños de cinco años, etc.

Hay algo que hay que tomar en cuenta: la tecnología lo que pretende es hacer un mundo más moderno y versátil, ahorrarnos tiempo y facilitarnos muchos aspectos cotidianos. Si esta es nuestra premisa, todo lo que se invente a futuro será para nuestro

beneficio, si sabemos sacarle el provecho necesario.

Un ejemplo tradicional de buen uso, que ya muchos profesores están utilizando, es el de pedir a sus estudiantes que, con base en la redacción producida por ChatGPT, demuestren sus conocimientos y habilidades cognitivas a través del tratamiento que le dan a dicha información.

Una vez generada la consulta en ChatGPT, el estudiante deberá –con esa información– seguir los siguientes pasos: 1) Analizar e interpretar la información obtenida: qué entiende, cómo la interpreta. 2) Verificar la autenticidad de la información obtenida. Recordemos que el ChatGPT no da las fuentes. 3) Fundamentar y argumentar. 4) Por último, redactar el texto nuevamente, aplicando los tres pasos anteriores, para finalmente realizar la entrega de un ensayo más fiable y útil para la clase, que se basa en la ética de la obtención y tratamiento de la información y el pensamiento crítico del estudiante.

(Ver ilustración en página 20).

Como vemos en el ejemplo, el uso de la herramienta puede ser muy positivo para el desarrollo de ciertas competencias. Daniel Lametti (2022), psicolingüista de la Universidad de Acadia, compara la importancia de la IA (como ChatGPT) en la escritura académica, con la invención de la calculadora para las matemáticas. Para él, la IA no reemplazará a los escritores, sino que facilitará su escritura.

Otros de los usos muy comunes hoy en día son:

- Procesamiento de datos que obtienen investigadores y mé-

dicos, cuyos resultados de la obtención de datos de sus investigaciones deben ser programados. Al no ser esta su área de conocimiento y experiencia, la ayuda de la IA les está siendo de mucha utilidad.

- Líneas de código o incluso errores en códigos que hoy en día los programadores pueden aclarar o resolver fácilmente.
- Creación de imágenes de libre uso (*Creative Commons*), generadas a partir de una petición específica, como, por ejemplo: “Una mezcla entre el robot de Pixar Wall-e y el histórico pintor Dalí”, que es la base de Dall-E, aplicación de IA entrenada para la producción de imágenes bajo una petición específica de texto (Iglesias Álvarez, 2022).



Fuente: Iglesias Álvarez, 2022.

Esto nos lleva a que los estudiantes puedan expandir su creatividad a imágenes pensadas, pero nunca plasmadas, y aprovechar este contexto para trabajar de acuerdo con esas imágenes en varias líneas del conocimiento.

Otros ejemplos de imágenes generadas con DALL-E, según peticiones específicas:

¿Por qué en lugar de generar una resistencia a lo nuevo, lo aprovechamos para actualizar-nos, para que nuestras clases sean más dinámicas...?



Fuente: Openaidalle.

Depende mucho de la creatividad del profesor, para que, “pese” a la existencia de la IA, las respuestas que espera no puedan ser generadas de manera fidedigna por un chat.

El éxito está en que las preguntas que hagamos a los estudiantes tengan un enfoque claro y un contenido específico, relacionado con el contexto del curso, y que la rúbrica de calificación tenga criterios puntuales de lo que se espera de dicho escrito o ensayo.

En estos casos, si los alumnos nos presentan un texto copiado de ChatGPT, la nota no podrá llegar a A, ya que la respuesta del *chat* va a carecer de detalles, no se atribuirá a artículos específicos que pidamos y, sobre todo, no realizará una verificación de la veracidad de la información, ni nos proveerá de las referencias necesarias.

Veamos entonces el ChatGPT como una herramienta útil para darnos ideas aceptables, como un

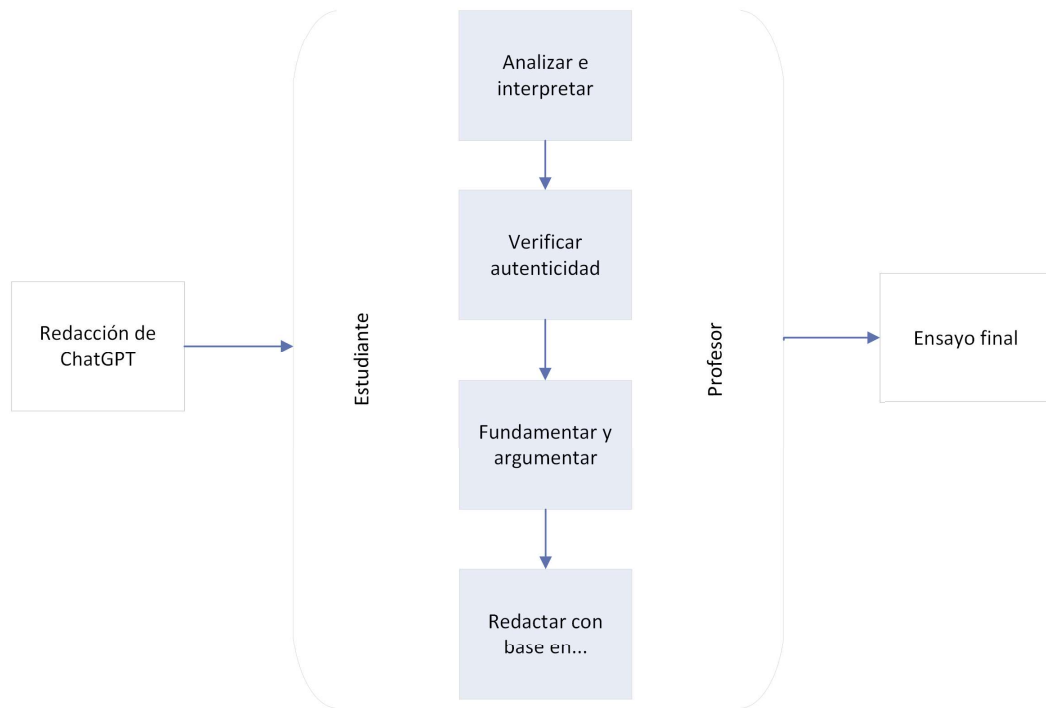
corrector ortográfico, un diccionario, otra Wikipedia, o una nueva fuente de información.

¿Por qué no permitirles entonces a los estudiantes su utilización, si lo importante es la corrección humana?

No solo los estudiantes pueden sacar provecho; si los profesores nos dedicamos, podríamos obtener resultados en muchos temas cotidianos que nos llevan más tiempo del que quisiéramos al preparar nuestras clases.

De acuerdo con algunas de las sugerencias de Andrew (2023), podemos pedir a ChatGPT que:

- Escribir cinco preguntas de múltiple opción para evaluar la comprensión de los estudiantes de (un concepto específico).
- Crear una tarea desafiante para estudiantes con amplia comprensión de (tema específico).
- Crear un plan de lección para la clase de (asignatura) para estudiantes de (especificar el nivel), y que incluya actividades prácticas y evaluaciones.
- Crear un póster que enumere las reglas del aula (con base en), y explique las consecuencias de romperlas.
- Elaborar una lista de pasos específicos y procesables que un estudiante de (especificar nivel) puede tomar para mejorar su rendimiento en (asignatura).
- Crear un esquema de lección con intenciones de aprendizaje, actividades creativas y criterios de éxito para una lección sobre (tema específico).



Fuente: Ilustración propia.

- Generar un glosario de términos y definiciones para una unidad sobre (tema específico).
- Elaborar una rúbrica que los estudiantes puedan usar para autoevaluar su trabajo en (tarea específica).
- Crear una lista de cinco estrategias de enseñanza que podrían utilizarse para involucrar y desafiar a estudiantes de diferentes niveles de habilidad en una lección sobre (tema que se enseña).
- Generar un cuestionario sobre el concepto (tema específico) para un estudiante de (edad o nivel).

Entre más específicos seamos, más entrenamos a la IA. Es nece-

sario ser lo más detallistas posibles, a fin de obtener resultados más adaptados a nuestra necesidad. Incluso podemos darle la respuesta al chat, y de ahí generar las preguntas.

Utilicemos varios intentos, modifiquemos nuestras peticiones, proporcionemos nosotros también, como expertos, datos e información. Ahora, al igual que los estudiantes, no todas las respuestas que nos arroje el ChatGPT serán las esperadas o las acertadas. Entonces, tomémoslo también como base para afinar dicha información y llevarla hacia nuestro objetivo.

Recordemos que esta tecnología no es para que nos “realice” nuestras tareas, sino para ayudarnos, darnos ideas o facilitarnos la búsqueda de información.

Referencia

- Andrew, H. (2023). A teacher's prompt guide to ChatGPT aligned with "what works best". <https://drive.google.com/file/d/15qAxnUzOwAPwHzoaKBjd8FAgiOZYcIqx/view>
- Alonso, J. (diciembre, 2022). *Errores matemáticos en las respuestas de ChatGPT*. Computational Logic Group. <https://www.glc.us.es/~jalonso/vestigium/>
- Iglesias Álvarez, I. (2022). *Dall-e, la inteligencia artificial que reproduce y da vida a las obras de arte*. Computerworld. <https://www.computerworld.es/tecnologia/dalle-la-inteligencia-artificial-que-reproduce-y-da-vida-a-las-obras-de-arte>
- Openaidalle. (s.f.). *Dalle*. [Instagram]. <https://www.instagram.com/openaidalle/>
- Lametti, D. (2022). A.I. Could be great for college essays. Slate. <https://slate.com/technology/2022/12/chatgpt-college-essay-plagiarism.html>